



3^{er} CINE DE VERANO PUMAREJO



Organizado por Bibliopuma-Centro Vecinal Pumarejo y por tercer año consecutivo, se celebra un encuentro de cine, bajo las estrellas, al aire libre, en instalación adecuada en la misma Plaza del Pumarejo, durante los jueves de Julio, Agosto y Septiembre, a las 22 horas, presentando un conjunto de films seleccionado con buen criterio y que abarca una amplia horquilla de distintos y variados "géneros" cinematográficos.

La iniciativa de los cines de verano en Sevilla, principalmente tuvo su apogeo como un modelo de cine abierto en los años 40, 50 y 60, cuando hubo más de 60 cines. La primera licencia municipal concedida para la instalación de un cine de verano se dio en el barrio de La Macarena, frente al Hospital de las Cinco Llagas, hoy Parlamento Andaluz, muy cerca de la Plaza Pumarejo, en el año 1907, poco después de presentarse el "cinematógrafo" en Sevilla.

El nuevo invento había llegado a Sevilla, a finales del siglo XIX en plena etapa de la Restauración, cuando la política española se estancaba entre conservadores y liberales y la ciudad sufría un "déficit" demográfico, pese a ser la cuarta ciudad de España (145.000 habitantes, aproximadamente). Los vecinos de aquella época mitigaban el sofocante calor de la noche acudiendo a esos locales al aire libre por el módico precio de seis reales. Una nómina de excelentes cines de verano, con "ambigú" y "selecta nevería", se repartía por la periferia de la ciudad, donde se vendían refrescos y colas, agua fresca en primitivos búcaros de barro, así como los celebrados "higos chumbos" y altramuces... En ocasiones, aparecía la figura tradicional y romántica del vendedor de "moñas de jazmines" que las chicas jóvenes y las menos jóvenes, se apresuraban a prender de su cabello. En algunos de los locales más distinguidos se expendían especialidades típicas de la zona, como el socorrido pescado frito que durante tantas noches tuvo un noble papel en la alimentación de urgencia.

En la actualidad se mantienen activas algunas iniciativas auspiciadas por el Área de Cultura del Ayuntamiento, a partir de los años 2000/2003, con la concesión de ayudas económicas a empresas privadas para financiar y seguir adelante con algo tan arraigado a nuestra cultura como son los cines de verano. Así, surgieron algunas salas de cine en los barrios de la ciudad, que se mantenían algunas temporadas, hasta que el propietario del local alquilado vendía el solar a la inmobiliaria del momento, es decir, una vida efímera con triste dependencia. Hoy, sólo la Universidad y la Diputación, mantienen una pantalla bajo las estrellas, con la consideración de una especie cultural en vías de extinción.

La apuesta del Centro Vecinal del Pumarejo por esta tradicional costumbre en época tan calurosa y difícil como la actual, es una importante iniciativa ciudadana no solo por reencontrarnos con los viejos tiempos del cinematógrafo sino también por dinamizar la cultura en general y en particular, por ese nuevo humanismo que es el cine...

Enhorabuena.

Pepe Moreno Robles *

*(*Experto en cine y Profesor del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla, ha impartido el I Curso de Historia General del Cine organizado por la Asociación Casa de Pumarejo)*